



Primer encuentro del curso del Consejo Pastoral Diocesano

TEMA DE LA SEMANA

El pasado sábado, 19 de octubre, tenía lugar, en el Seminario Metropolitano, el primer encuentro del curso del Consejo Pastoral Diocesano. Un órgano consultivo, renovado recientemente y formado por 61 miembros, presidido por el Arzobispo, Mons. Jesús Sanz Montes. En él hay una amplia representación de los territorios asturianos, así como de los diferentes estados de vida de la Iglesia: sacerdotes, religiosos y laicos, y tiene como objetivo “la comunión de la Iglesia católica y de todos sus miembros”, tal y como rezan sus estatutos, que recogen, además, que su finalidad “consiste en estudiar y valorar todo lo que se refiere a las actividades pastorales y de nueva evangelización en la diócesis

y sugerir conclusiones pastorales prácticas para las mismas”.

La sesión dio comienzo con un saludo y unas palabras introductorias de Mons. Jesús Sanz, que recordó a los presentes que el Consejo Pastoral Diocesano era la “expresión cabal” de lo que es una comunidad cristiana, y que entre todos “compartimos un mismo camino sinodal”, afirmó trayendo al recuerdo que el Sínodo de la Sinodalidad que en estos momentos se está trabajando en Roma, quiere recalcar que “no es la Iglesia de los curas, ni la Iglesia de los laicos, sino la Iglesia del Señor, representada por todos”.

En su intervención también actualizó ante los presentes la situación del Seminario, en el que este año han ingresado 14 nuevos aspirantes al sacerdocio, así como el deseo de que “en un tiempo no muy lejano” pueda haber una nueva

misión diocesana, esta vez en América, y describió ante los presentes la experiencia de este verano en la diócesis de Tlapa, Estado de Guerrero (México), donde viajó acompañado por un diácono y tres seminaristas. Finalmente recordó que estamos a las puertas del Jubileo que el Papa Francisco ha convocado para el 2025, e informó de que, el domingo, 29 de diciembre, tendrá lugar, en la Catedral de Oviedo, la celebración diocesana de apertura del Año Jubilar. A continuación tomó la palabra el Vicario de Pastoral, el sacerdote Antonio Vázquez, quien hizo un resumen de los trabajos de programación y la metodología que se llevó a cabo durante el curso pasado, que culminaron con el Encuentro de Programación en Covadonga en el mes de junio, y la elaboración de un documento un calendario diocesano. →

DESDE NUESTRO BROCAL

“El panorama incierto actual”

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos...”

Mc 10, 46-52) Pág. 3

ENTREVISTA

*Paula Sánchez
Ablanedo, restauradora*

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 Archioviedo

 Arzobispado de Oviedo

→A continuación tomó la palabra el Vicario de Pastoral, el sacerdote Antonio Vázquez, quien hizo un resumen de los trabajos de programación y la metodología que se llevó a cabo durante el curso pasado, que culminaron con el Encuentro de Programación en Covadonga en el mes de junio, y la elaboración de un documento un calendario diocesano. “La programación diocesana de este año tiene tres pilares imprescindibles. Por un lado, el pilar de la Iglesia Universal, que está llamada al Jubileo de la Esperanza, al que nos invita el Papa Francisco. Nosotros como Iglesia Particular tenemos diversas iniciativas para abordar este Jubileo. Por otro lado, está el pilar de la Iglesia Nacional, que sigue bajo la guía del Espíritu Santo y siguiendo la estela también del Congreso de Laicos, donde uno de los iti-

nerarios a trabajar era el Primer Anuncio, por lo que todas las diócesis españolas durante este año estamos llevando adelante iniciativas para coordinar y fortalecer todos estos movimientos del Primer Anuncio. Finalmente está el pilar de la Iglesia particular de Asturias, que se había marcado el año pasado como objetivos el acompañamiento y la sinodalidad, es decir, vivir en comunión todos los carismas y dones”.

En el Encuentro de Programación del pasado mes de junio se habían fijado una serie de propuestas e iniciativas. Algunas, de carácter cerrado, como la formación o determinados encuentros de oración, pero otras, más amplias, fueron sometidas a la valoración del Consejo Pastoral Diocesano. “El trabajo versó sobre todo sobre la propuesta de informar, impulsar y coordinar

Iniciativas del Primer Anuncio así como la propuesta, en el ámbito de la Iglesia Particular, de Los protocolos de actuación de tal manera que tengamos todos criterios comunes. Otro tema fue renovar los arciprestazgos como lugar de trabajo, así como favorecer las relaciones interpersonales entre sacerdotes, laicos y el consejo arciprestal y la última fue resaltar la importancia de los santuarios con el aumento de la afluencia de las personas a estos lugares de encuentro y catequesis”, explica el Vicario de Pastoral. El Consejo Pastoral se dividió en grupos, y se trabajaron durante un tiempo las propuestas, aportando sus propias ideas, con el objetivo de que las distintas iniciativas que se desprendan del encuentro fortalezcan y enriquezcan la actual programación diocesana.

“Hay personas sin hogar que debido a sus trabajos precarios no pueden subsistir por sí mismas”

Este domingo se celebra el Día de las personas sin hogar y con este motivo Cáritas pone en marcha la campaña “Nadie sin hogar 2024”. En 2023 se atendieron en Asturias a 1.550 personas, en los diferentes dispositivos que Cáritas tiene para atender a personas sin hogar: Casa de Acogida Luis Rodríguez Casanova de Avilés, la comunidad terapéutica de La Santina en Gijón, Red Hogares (que cuenta con viviendas en Oviedo, Gijón, Avilés y Blimea), el albergue Cano Mata y el CEA (centro para toxicómanos), estos dos últimos en Oviedo. Esta cifra supuso un aumento con respecto al año 2022 en el que se atendió a 1.056 personas. Por otro lado, el albergue Cano Mata atendió en su servicio para externos (personas que no viven allí, pero que están en la calle o en infraviviendas) como duchas, lavado de ropa... a 396 personas en 2023, un significativo aumento con respecto a las 327 del año 2022. Zoraida Sienna es la responsable de los programas para personas sin hogar de Cáritas diocesana.

¿Cuál es el perfil de las personas que se encuentran sin hogar?

Abordan una diversidad y variedad muy amplia porque desde hace unos años no solamente no han desaparecido los perfiles con los que veníamos trabajando habitualmente, sino que han aumentado. Nuestros dispositivos están acostumbrados a trabajar con personas con una trayectoria vital muy crónica y traumática, pero de un tiempo para acá vienen personas con una trayectoria muy corta de calle, con problemas de salud mental, adicciones, muchas personas jóvenes, violencia de género... amentablemente los recursos son escasos. Actualmente en Oviedo en el dispositivo desde el que trabajamos, el albergue municipal Cano Mata que gestiona

Cáritas, cuenta con 64 plazas y a diario se trabaja con más de cien personas. Tiene un servicio de externos desde el que se atiende a una población muchísimo más amplia si la comparamos con el año pasado. Hablamos de una media de cincuenta personas al día que acuden a ese dispositivo y que son personas que son nuevas realidades con las que vivimos; jóvenes, afectados por algún problema de salud mental, personas que viven en infraviviendas, que no tienen cómo cubrir muchas de las necesidades básicas.

Cáritas siempre ha puesto el acento sobre la vulnerabilidad de las personas que incluso trabajando no pueden subsistir.

Es una de las cosas más alarmantes que se detectan en este dispositivo, y en otros como Red Hogares: el gran aumento de personas que tienen empleos precarios y necesitan de un albergue para poder mantener mínimamente tanto a ellos como el trabajo porque difícilmente van a poder acceder a una vivienda digna con los ingresos que perciben de esos trabajos. Eso para los equipos de trabajo y de voluntarios es sumamente doloroso: ver cómo una persona trata de ocultar la realidad de estar acogido en un albergue y para este intentar lidiar con la problemática del estigma social que se puede crear también es muy complicado. En el centro hay una media de quince personas que son incapaces de desengancharse de nuestros dispositivos porque no son capaces de acceder a una vivienda.

Cáritas, además de sus recursos prácticos, es sobre todo acogida y acompañamiento.

La formación para nosotros es un elemento muy importante, pero hoy en día ya no basta porque los problemas se entremezclan y nuestros dispositivos ya no están preparados para trabajar con determinados perfiles. El campo de la salud



es un campo en el que no nos podemos meter porque no estamos ni preparados ni capacitados ni profesionalizados, pero no tenemos dónde tocar. Cuando nos referimos a personas sin hogar que arrastran problemas de salud mental producto de una vida de sinhogarismo combinada con consumos, actualmente ya no tienen a dónde ir. Para nosotros tan importante es la formación como el carisma de entender que esto es producto de una vida y que esto es un camino largo lleno de emociones y vivencias muy dolorosas y con eso intentamos lidiar entendiendo el proceso de cada persona.

¿Cómo hacerlo?

Esta campaña ha sido creada con los propios afectados y nos cuentan la necesidad que tienen de ser acogidos y escuchados de otra manera. El saber estar y acompañar que es una de las cosas que estas personas demandan: “mírame, reconóceme, aquí estoy y yo también puedo hacer algo”. En esta sociedad es muy difícil que estas personas puedan llegar a incluirse y lo que se pide en esta campaña es precisamente es que se les abra camino y poder hacerlo juntos, que se les pueda llegar a conocer y generar una oportunidad de descubrir todo el potencial que pueden ofrecer a la sociedad.

noticias de iglesia

Los alumnos a partir de Tercero de Primaria y de la ESO de los colegios pertenecientes a la **Fundación Educativa Servanda en Asturias** (Santo Tomás y San Nicolás, en Avilés; San Miguel en Gijón y Sagrada Familia en Oviedo), **celebraron a su patrón, San Juan Pablo II**, con una convivencia. Un total de 700 niños participaron en la celebración eucarística al aire libre, presidida por el capellán de la Fundación en la diócesis, el sacerdote José Javier Alubreros. Los más pequeños, de Primero y Segundo de Primaria, además de los pertenecientes a las Escuelas Infantiles de San Eutiquio en Gijón y de Sagrada Familia de Corvera, se unieron por localidades, en Gijón y en Avilés.

Gijón acogerá este sábado, 26 de octubre, el **XX Encuentro diocesano de Hermandades y Cofradías**, organizado por la Delegación Episcopal de Piedad Popular en colaboración con la Cofradía del Carmen de la ciudad. Más de 200 personas pertenecientes a 22 cofradías asturianas se han inscrito para participar en esta jornada. En San José se celebrará la eucaristía que estará presidida por el Vicario General de la diócesis, Adolfo Mariño.

Este pasado viernes tuvo lugar, en el Seminario Metropolitano de Oviedo, un **encuentro de miembros de las Delegaciones Episcopales de Enseñanza** de las cuatro diócesis que componen la **Provincia Eclesiástica** de Oviedo (Oviedo, León, Santander y Astorga). Estuvo presidido por el Obispo de León, Mons. Luis Ángel de las Heras, responsable del sector educativo de la Provincia Eclesiástica.

DESDE NUESTRO BROCAL

El panorama incierto actual

➤ Nos hemos acostumbrado quizás a los titulares repetitivos donde se nos habla de las guerras en curso que siguen asolando nuestra historia más actual. Sabemos que hay muchas más guerras que las que pueden acaparar nuestra atención cotidiana, y que algunas de ellas son escaramuzas diminutas entre pueblos rivales o tribus étnicas enfrentadas desde siempre. Sobrecoje pensar que algunas de ellas son tan absurdas (toda guerra es siempre absurda) que se han declarado para dar salida al armamento que se estaba quedando obsoleto y que había que darle salida, aunque se pague el alto precio de la sangre de tantos hombres y mujeres, muchos de ellos niños y ancianos totalmente inocentes a los enjuagues de los poderosos.

Pero esas guerras actuales son la escenificación de una violencia diaria cuando en el corazón anida la venganza que corroe, la insidia que divide, el terror que deshumaniza el alma. Del ámbito casi privado en lo personal y en lo doméstico, se va al toma y daca regional, nacional e internacional que no tiene ya medida ni cortapisas a la hora de arrasarse de un modo cruel y aterrador segando vidas, destruyendo historias, borrando huellas en una especie de apocalipsis maldito que no tiene ya ni medida ni control, introduciendo una espiral de violencia que llamará a más violencia.

El gran escritor inglés Thomas Stern Eliot, hablaba de lo que sucede cuando el hombre abandona a Dios: que siempre le quedarán tres ídolos a los que seguir dando culto, a los que de tantos modos continuar adorando. Él señalaba estos tres: el poder, la usura y la lujuria. Toda una proclama de los males que nos aquejan en estos días revueltos con políticos corruptos y mendaces que quedan retratados en esta fotografía del derrumbe de los imperios de la vanidad ensoberbecida y la ambición pretenciosa. Y es lo que mayormente me viene a la mente cuando me asomo cada día a lo que en el escenario más local o en el más internacional constatamos como deriva de un derrotero en el que los valores sólidos desde lo que hemos construido nuestra

sociedad y nuestra civilización, está quedando dilapidada por la ansiedad del poderío con cualquier maña sin rubor, de la riqueza a cualquier precio consumista, del placer en cualquier perversión inconfesable. Lo decía un pensador contemporáneo profesor de teología, como fue Henri de Lubac: cuando hacemos un mundo sin Dios, lo hacemos contra el hombre. Verdadera impronta de lo que estamos asistiendo como escenario terrible de actualidad. Sabemos que los estados pueden ser aconfesionales, pero las personas siempre seremos creyentes. Puede parecer presuntuosa esta afirmación, pero bien pensada creo que es incontestable. Porque todos tenemos una relación con Dios lo queramos o no: para confesarlo con la fe cristiana o para censurarlo desde la ideología laicista. En este sentido no hay creyentes y ateos, sino creyentes e ídólatras, es decir, creyentes en el verdadero Dios o ídólatras de los dioses falsos, como señalaba Eliot. Cada uno sabe luego qué fruta prohibida consume, qué torres de Babel indebida levanta o ante qué becerros de oro adora... para llegar a ser como Dios, vieja y única tentación humana que se verifica en las dictaduras de los mandamases sin escrúpulos que sólo quieren perpetuar sus poltronas y controles a base de mentiras tramposas e injusticias avasalladoras sin entrañas.

Por este motivo la memoria cristiana será siempre subversiva para quienes tienen una idea totalitaria y excluyente de la vida: de la familia que confunden y destruyen, de la vida que manipulan y siegan en cualquiera de sus tres tramos (naciente, creciente y menguante), de la libertad que ellos pervierten con leyes liberticidas. Es normal ante este panorama que los cristianos pidamos la palabra y ofrezcamos nuestro testimonio, aunque caliente y enfade a quienes no pueden controlarnos. En ello estamos.

+ **Jesús Sanz Montes**, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del domingo

Mc 10, 46-52

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, un mendigo ciego, Bartimeo (el hijo de Timeo), estaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí.

Muchos lo increpaban para que se callara. Pero él gritaba más: Hijo de

David, ten compasión de mí.

Jesús se detuvo y dijo: Llamadlo. Llamaron al ciego, diciéndole: Ánimo, levántate, que te llama. Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús.

Jesús le dijo: ¿Qué quieres que te haga? El ciego le contestó: “Rabuní”, que recobre la vista.

Jesús le dijo: Anda, tu fe te ha salvado. Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino.



“El estado general de conservación de la colección en el MIA es muy bueno”

Paula Sánchez Ablanedo es restauradora especializada en pintura. Lleva vinculada al mundo de la conservación y restauración desde hace 26 años y desde el año 2005, además, ha realizado diversas intervenciones en la Catedral de Oviedo. Actualmente es la responsable del taller de restauración del Museo de la Iglesia de Asturias (MIA). Este pasado jueves intervenía en la actividad “Jueves en el Museo”, con la charla “Presentación de los trabajos conservación y restauración realizados en el taller de restauración del Museo de la Iglesia (2022-2024)”, en el que analizaba los últimos trabajos realizados, así como la intervención llevada a cabo en las últimas donaciones realizadas al Museo. Así nos describe su actividad:

¿Cuáles son las obras que has intervenido últimamente, fruto de las donaciones que el Museo ha recibido?

Pues en primer lugar está una obra de Bustamante, muy interesante, denominada “Donante venerando la momia de San Francisco de Asís”. La obra llegó en un estado complicado de conservación. Venía cuidada, pero era ilegible, porque las capas de barniz que se fueron acumulando durante tantos años al final nos impedían realizar una lectura correcta de los planos. Fue una intervención completa de conservación y restauración y yo creo que el resultado fue muy satisfactorio. Es una obra significativa y todavía, además, conserva algún misterio que incluso después de la restauración abordaremos con calma. Es lo bueno que se puede hacer en los museos, que la investigación es un proceso continuo, y tenemos que investigar el misterio que contiene la capa del Papa Nicolás V.

No nos dejes así, cuéntanos algo más acerca de ese misterio.

Aparece en la parte superior de la capa una zona que en principio parecía un repinte pero sin embargo, al estudiar la obra más en profundidad, vimos que los materiales eran prácticamente de la misma época que el original. Es como si fuese un borrón, un manchón. ¿Fue un arrepentimiento? ¿Hay a lo mejor algún tipo de inscripción? Eso es lo que tendremos que investigar.

Había más obras ¿verdad?

Sí, y eran muy interesantes. Tenemos, por ejemplo, el retrato del Deán José Cuesta Fernández, una obra que venía con una enmarcación incorrecta desde el punto de vista de la conservación y que lo empobrecía mucho porque es un cuadro con una gran verdad, es un retrato fantástico. Pero venía con un cristal que hacía que se reflejara la pintura y estaba completamen-

te desvirtuado. Eso, además, había generado un ataque de hongos que es uno de los grandes problemas que puede darse en un museo, en una colección. Y luego tenemos también el retrato de San Felipe Neri, un retrato muy bonito que en este caso ya venía restaurado, con un trabajo de un taller de Madrid, yo diría que como de los años 80. Tras un planteamiento crí-



tico llegamos a la conclusión de que era ilegible, porque las reintegraciones cromáticas se habían salido de lo que debían, los materiales también habían envejecido y se decidió retirar esa restauración.

¿Es frecuente que cuando estáis restaurando obras os encontréis con partes con las que no contábais?

Sí, por supuesto. Por eso nuestro trabajo siempre tiene que ser muy minucioso y muy contemplativo, porque si no, hay detalles que se pueden ir. La forma de trabajar tiene que ser muy cauta, no podemos intentar retirar tres barnices a la vez porque en medio a veces hay cosas, entonces tenemos que hacer lo que llamamos “limpiezas selectivas”, donde vamos retirando cada capa una por una, con un control de los trabajos muy férreo, precisamente para que no se nos vaya ningún detalle.

¿El objetivo es dejar la imagen de la manera más parecida a como era en su origen?

Esta pregunta es muy interesante. Porque tampoco ese es el fin en sí mismo. No buscamos esa repriminación porque tenemos que tener en cuenta que la obra tiene su parte original y luego tiene una vida, una vida que ha ido sumando y que queremos respetar. Sería más bien un término medio, entre volver a los valores originales, junto con un respeto a esa vida que ha tenido, donde hay que valorar si hay elementos que dificultan la lectura, si son negativos para su propia conservación y también observar cuáles hay que mantener porque en ocasiones también, aunque no nos gusten, ya son históricos.

Actualmente eres la responsable del taller de restauración del MIA. Son muchas las obras las que allí se custodian, ¿cuáles dirías que son los principales problemas que tienen y en qué estado se encuentran?

Hay que decir que la labor realizada durante muchísimos años de D. Ramón Platero, el antiguo Director fue inmensa. Y también quiero poner en valor las restauraciones realizadas por doña Isabel Alonso Valdés, que son fantásticas. Pero sí que es cierto que ahora, la nueva dirección, Otilia Requejo, está llevando al museo al siglo XXI. ¿Cómo? Pues de muchas maneras, introduciendo la divulgación, la educación, la formación y la conservación restauración y tendemos a buscar la conservación preventiva como objetivo final. Así, lo primero que hacemos es una revisión completa, estableciendo unos planes de actuación y un orden de prioridades.

En ese orden de prioridades siempre prima el conjunto de la colección por encima de una obra individual. Es verdad que capítulo aparte es el de donaciones que requieren intervenciones concretas para poder incorporarlas a la colección. Un ejemplo de lo que estoy diciendo con un plan de actuación de lo general frente a lo particular son los hongos. En Asturias es un problema difícil de erradicar y siempre es una amenaza. Tenemos que tener en cuenta que los hongos son un reino aparte, ¡nunca mejor dicho! y necesitan muy poquito para reproducirse. Pero no conviene obsesionarse con el control férreo, pasar de cero a cien de unas condiciones cerradas de humedad-temperatura, sino ir poco a poco con todos esos elementos que tienen que ver con la conservación. Ahora también se está trabajando con el tema de la iluminación, importantísimo. Y además, en un edificio histórico como es el MIA, dentro de la Catedral, el control de esas condiciones es muy complicado, por lo que es algo que requiere tiempo y que está ahí. Cuando se detectan hongos, lo primero es erradicarlos. En este caso no sólo era el retrato del Deán José Cuesta, sino que se detectó ataque fúngico también en la sala dos, en la obra Asunción de la Virgen María, una copia bocetada de un original de Giovanni Lanfranco de 1616. Entonces, claro, ¿qué ocurre con esto? Pues que si no eres capaz de detectarlo en un estadio inicial, pues puede afectar a toda la colección. En un plano diferente están las necesidades de intervención directa, que en ocasiones es simplemente corregir un barniz o puede ser una intervención más profunda.